

HUGO WAST Noviembre 1° de 1923.

OLLEROS 2121  
BUENOS AIRES



Señor don Albiquel de Urquiza

Salamanca

Mi estimado e ilustre amigo: En la  
mañana del 30 del p.p.d. he leído una  
carta que V. dirige a un "escritor argentino".  
Supongo que es a García Velloso.

Me ha halagado extremadamente la men-  
ción que en ella hace V. de mi humilde  
nombre, mucho más cuando lo vincula  
al recuerdo de sus hijos.

Ha aparecido en estos días una nueva no-  
vela mía "La que no perdona". Para que  
no se la desencuadernase, conforme las noti-  
cias mías, he mandado a encuadernar soli-  
damente un ejemplar que destino para  
ellas. Entretanto va otro para V.

Tengo verdadero interés en que V. lea (antes  
o después de ellas) este libro. Yo he necesitado  
siempre ser leído sin apuro, y me atrevo a con-  
fiar en que logrará interesarle con mi última  
novela.

HUGO WAST  
OLLEROS 2121  
BUENOS AIRES



Le tiene miedo de que entre vos ocurra, pases el libro a sus hijos, y no se resuelva al sacrificio, sino después que ellas le hagan tranquilidad en impresión.

Me imagino que tengo en ellas un aliado omnipotente.

He publicado en "La Nación" de días pasados, donde aparecen mis hermosos artículos acerca de "Pereda", el primer capítulo de algo que no sé cómo se llamará todavía ni si alcanzará a ser libro.

Le debió titular "Los 100.000 ejemplares de Fdo de Orogano." En "La Nación" le cambié el título, ignora por qué.

Los tirajes de mis libros son absolutamente auténticos. Incluyo las diversas ediciones que se hacen con mi autorización, aunque sean a un precio que la inicial. Esta vale generalmente \$ 2.50. Las económicas, \$ 1.00. No incluyo las ediciones que se hacen



HUGO WAST  
OLLEROS 2121  
BUENOS AIRES

sin autorización, pues no sé a  
cuántos ejemplares llegan.

La 1ª edición de "La guerra Perdona", que  
acaba de aparecer, es de 10.000 ej. estereoti-  
pica. Ya he ordenado una nueva tirada.

Le adjunto el artículo de "La Nación",  
pues allí ~~se~~<sup>acera</sup> encontraría algo de esto.

¡Ah! Ya va pasando el dardín fingido de  
los "literatos", a que U. alude.

A Dios gracias nunca llegó a turbarme el  
sueño, por que como nunca hice nada para  
conciatar inquietas en contra mía, estaba segu-  
ro de que las que se produjeran por ferocidad  
espontánea, no perdurarían.

Perdone la distracción que le ocasiono, ocu-  
pándome en tiempo; salud a mi mujer y  
mis hijos, y díjale de mi parte que me sentiré  
muy honrado enviándole todas mis obras.  
Ordene a su opor. amigo,

Hugo Wast